

Colaboración Especial

Impidamos que los partidos se sigan sirviendo

María Elena Morera de Galindo

Las recientes discusiones sobre el paquete fiscal y el presupuesto demuestran que lo menos importante para los políticos son los ciudadanos. Dejaron de lado la posibilidad de reconstruir un obsoleto sistema fiscal y financiero que no impulsa la igualdad social ni el desarrollo económico sustentable, no promueve la inversión sino que la inhibe. El objetivo fue continuar con los privilegios de quienes trabajan en el gobierno y en los partidos políticos.

Según un estudio presentado por el PRI, en las dos administraciones federales panistas ha crecido la alta burocracia en más de 1000%. De 2001 a 2009 pasamos de 89 plazas de subsecretario o equivalente a mil 11, de 69 de jefes de unidad o titular de entidad a mil 212, de mil 396 directores generales adjuntos a 6 mil 845 y de 4 mil 446 directores a 38 mil 427.

Este crecimiento burocrático es inaceptable porque la autoridad ha demostrado su incapacidad de cumplir con sus funciones y hoy México está inmerso en su peor crisis: en lo económico, el crecimiento en los últimos 10 años ha sido marginal; en lo social, cada vez más desigualdad, menos oportunidades y más inseguridad personal; en lo educativo, nuestro sistema ha demostrado ser un fracaso y la brecha competitiva entre nuestros niños y los del resto del mundo se agranda; en lo político, como no se han democratizado los partidos estamos a expensas de sus grupos de poder. El país está estancado; por ejemplo, la reforma de justicia está en el olvido en la Federación y la mayoría de estados; la reforma fiscal es errónea: no quisieron tocar el régimen de consolidación para que las grandes empresas paguen lo justo, fueron incapaces de generar impuestos indirectos para que quienes nunca han pagado paguen por esa vía, y aumentan impuestos y tasas que inhiben

el consumo, para seguir cobrando a los contribuyentes cautivos.

Eso sí, una vez que aprueban el bodrio de paquete fiscal, salen a decirnos a los mexicanos que hay un acuerdo para hacer una verdadera reforma fiscal. ¿Por qué no lo hicieron de una vez? Vivimos de promesas, ¿o acaso saben que han sido incapaces, en lo técnico y en lo político, para generar una profunda reforma fiscal y, por eso, sacaron el bodrio y luego presumen que trabajarán en acuerdos? ¿Le apuestan a la desmemoria? El país está tan mal que la ultraderecha apuesta a la mano dura, como la formación de guardias blancas, como lo está incitando el alcalde de San Pedro Garza García, los grupos radicales de la izquierda apuestan por una revuelta social.

Lo más grave es que carecemos de una visión de

Estado, no tenemos un liderazgo que nos diga hacia dónde vamos y las decisiones son de coyuntura. Ahora los genios de la política dicen que debe aprobarse un IVA de 12% generalizado, pero no quisieron hacerlo porque el mito del IVA a medicinas y alimentos es incapaz de superarse; en cambio, decidieron subir las tasas, cuando está demostrado que la gran cantidad de contribuciones directas e indirectas (ISR, IETU, ISAN, IEPS) hace nuestro sistema fiscal complejo e ineficiente.

Lo único que hacen los políticos es ver por ellos: el PAN quiere más recursos para el gobierno federal; el PRI dejó pasar el aumento de impuestos para que sus gobernadores (sobre todo donde hay elecciones) tuviesen más recursos para operar y se oponen a disminuir el financiamiento a los partidos; el PRD alzó la voz pero no hizo una propuesta alternativa seria y, en cambio, por populismo apoya una de las pequisimas decisiones buenas del Presidente, la extinción de Luz y Fuerza del Centro; el Verde hace lo que le ordena el PRI, y los partidos chicos ni siquiera pintaron en la discusión, mucho menos en la decisión.

Habrán recortes en todos los rubros. El único presupuesto que no será recortado es el financiamiento a los partidos. Para 2010 se pretende asig-

narles 3 mil 12 millones de pesos. Esto tan sólo del presupuesto federal y sólo para mantener a los partidos. Esto es inmoral e inaceptable...

Debemos sumarnos a la propuesta ciudadana ¡Ya Bájénle! (www.yabajenle.org.mx) para modificar la fórmula del monto total de financiamiento a los partidos (la bolsa base del reparto).

Su propuesta es clara y sencilla; la Constitución dice: "El monto de financiamiento para actividades ordinarias de los partidos se calcula multiplicando el 65% del salario mínimo diario en el DF por el total de ciudadanos inscritos en el padrón". Se debe cambiar por "el total de votos válidos emitidos en la elección anterior".

Esto nos ahorraría a los ciudadanos mil 700 millones en 2010. Alinea el presupuesto al resultado electoral. Incentiva a los partidos a convencer a los ciudadanos para que voten. Es presupuesto por resultados. Da valor al voto nulo. Es una fórmula clara, razonable y sencilla. No modifica el resto de las reglas de financiamiento, gran diferencia con la "propuesta" de César Nava.

Es muy triste, pero México va de mal en peor, y yo creo que esto nos obliga como ciudadanos a sumarnos a propuestas ciudadanas transparentes para oponernos a las políticas destructivas que adoptan partidos y gobiernos en el país.

El PRI, que es el partido mayoritario en el Congreso de la Unión y en los gobiernos estatales, está apostando a no dejar que el Presidente destruya el país, pero tampoco lo apoya para sacarlo adelante, porque en menos de tres años vienen las



Fecha 15.11.2009	Sección Primera-Opinión	Página 22
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

elecciones de 2012. No cabe duda de que para los partidos la política tiene su definición más básica, la lucha por el poder, y mientras los ciudadanos tenemos que mantener sus sueldos, su ineficiencia y su desprecio hacia el bienestar del pueblo. ¡Si lo seguimos permitiendo, pronto no habrá un país que gobernar!

me.morera@gmail.com

*Miembro honorario de
México Unido Contra la Delincuencia*